

FLASH

Educar km 0

La escuela Els Terraprimis de Camallera (Alt Empordà, Girona) promueve un estilo de vida sostenible, que permita cubrir las necesidades del presente sin comprometer el futuro, haciendo participar a su alumnado de prácticas cotidianas coherentes con una manera de vivir respetuosa con el medio ambiente.

AUTORÍA

Fundación Universitaria del Bages

Manresa (Barcelona)
educacio.infantil@fub.edu

Cerrar el círculo

Crear y mantener un huerto, preparar la tierra, plantar semillas, cuidar el crecimiento de las plantas, hacer el seguimiento de todo el

proceso, elaborar composta con los restos vegetales, reconocer el punto de maduración adecuado de los frutos, cosechar, montar un mercado a la salida de la escuela, poner precio a los productos, consensuar los turnos para atender la parada, vender las calabazas a las familias, invertir los beneficios en el huerto...

Un camino lleno de oportunidades de aprendizaje con sentido que vuelve a sí mismo.

Interdisciplinariedad

Cuidar un huerto es un ejemplo concreto y palpable de la relación entre conocimiento del entorno natural, social y cultural.

El ser vivo y su necesaria relación con el medio, las condiciones de vida de los agricultores, la tradición agrícola de nuestra tierra y todo lo que de ella se deriva en nuestra vida actual entrelazan relaciones en un mundo que «no tiene la culpa de los planes de estudio y de los proyectos de investigación de escuelas y universidades» (Wagensberg, 2002). ■

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA



WAGENSBERG, J. (2002): *Si la naturaleza es la respuesta, ¿cuál era la pregunta?* Barcelona. Tusquets.

Y el currículo dice...

El bloque de contenidos «aprender a ser ciudadanos y ciudadanas en un mundo global» ha de contribuir al desarrollo de actitudes para vivir de manera sostenible, en la conciencia de los vínculos que nos unen como seres humanos y los que nos relacionan con la naturaleza. Implica responsabilizarnos de las consecuencias de nuestros actos y hábitos de la vida cotidiana sobre las condiciones futuras de la vida humana.



Calabazas para todos... ¡de las que se comen!